

Don Quijote inmortal

"El Quijote" cumple años. Ni más ni menos que cuatrocientos. Pero la novela más famosa de la literatura universal está más viva que nunca.

"El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha" —obra escrita por don Miguel de Cervantes— trata de la vida de don Alonso Quijano, quien pierde el juicio leyendo libros de caballerías, y, tomando el nombre de don Quijote de la Mancha, abandona su aldea para actuar como caballero andante en defensa de los débiles. Su dama será doña Dulcinea del Toboso, nombre que inventa para sustituir el de Aldonza Lorenzo, aldeana de la que estuvo enamorada. Su lanza luego en busca de aventuras, en compañía de Sancho Panza —el que nombra escudero—, junto al cual le suceden múltiples odiseas. Al final, don Quijote vuelve a su casa, decide hacerse pastor, pero enferma y muere después de recobrar el juicio y de renegar de los libros de caballería.

Los primeros lectores de la obra sólo acertaron a ver sus elementos cómicos: la locura del protagonista, su anacrónica armadura, lo ridículo de muchas situaciones. Pero más tarde, la atención se fijó en otros aspectos: la grossera incompreensión de los que le rodean sin descubrir que su conducta se inspira en la bondad, las crueles burlas de quienes ignoran que es el amor quien mueve sus actos y, a fin de cuentas, lo infructuoso de su heroísmo.

Suele verse en el Quijote la lucha del hombre que impulsado por los ideales guerreros, choca dolorosamente con la realidad y fracasa en sus nobles propósitos, recibiendo golpes por toda recompensa. La tragedia de don Quijote es la propia de Cervantes, su autor. Sin embargo, su optimismo es invencible: seguirá creyendo en los altos valores del espíritu, a pesar de conocer la amargura del fracaso. Don Quijote, que es bu-

no, entendido, sensato y prudente (según Sancho), hace de los más altos ideales —el amor, la generosidad, el heroísmo, el culto al valor y la honra—, la razón de su existencia. Sancho vive atento solamente a la realidad material.

A pesar de que el Quijote —novela que ahora cumple cuatro siglos— ha sido interpretado de diversas formas, sus dos protagonistas constituyen, para la mayoría de los lectores, los símbolos de la postura idealista y del materialismo, de la fe ciega en los valores del espíritu y del sentido práctico de la vida. Sin embargo, la trascendencia universal de esta obra no deriva de que don Quijote y Sancho encarnen determinadas actitudes,

sino de su profunda humanidad.

El Quijote obtuvo un gran éxito editorial desde el momento de su aparición, en 1605. En vida de Miguel de Cervantes llegaron a publicarse diecisiete ediciones y más tarde se tradu-



José Antonio
Crespo Gamazo

jo a todos los idiomas cultos: inglés, francés, italiano y alemán; después de la Biblia, no hay otro libro en el mundo tantas veces editado, traducido y comentado. Muchos ejemplares se enviaron a las Indias. Nunca antes se había dado un caso similar. Pero si el éxito ha sido constante, cada época lo ha interpretado desde un punto de vista distinto: si el siglo XVII sólo vio en él un libro extraordinariamente divertido, el Romanticismo lo consideró símbolo de la lucha entre el idealismo y la realidad.

Su influencia sobre el género novelesco fue decisiva: basta señalar cómo los grandes novelistas del siglo XIX —Flaubert, Dickens, Tolstói—, lo tuvieron en cuenta, considerando a Cervantes el creador de la novela moderna.

El Mensajero de Valparaíso. 2.º FEBRERO. 2005 P. 17

Don Quijote inmortal [artículo] José Antonio Crespo Ganuza

Libros y documentos

AUTORÍA

Crespo Ganuza, José Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Quijote inmortal [artículo] José Antonio Crespo Ganuza. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile